

# Transporte sostenible

## Un buen uso y mantenimiento de los buses eléctricos abrirá la puerta para futuros proyectos de expansión de la flota y de los recorridos.

El próximo 29 de noviembre marcará un hito en el transporte público de La Serena y Coquimbo con la entrada en operación de los nuevos buses eléctricos. Este avance representa un paso significativo hacia un sistema de transporte más sostenible y moderno en la conurbación, alineado con las tendencias globales de movilidad limpia y reducción de emisiones contaminantes. Sin embargo, para que esta iniciativa cumpla con su máximo potencial, la colaboración de los usuarios será crucial.

El arribo de estas máquinas no solo mejora la calidad del aire y reduce el ruido en la ciudad, sino que también establece un precedente de cómo el transporte público puede y debe evolucionar en beneficio de todos. La electromovilidad aporta beneficios ambientales

tangibles al disminuir la huella de carbono, contribuyendo a mitigar el cambio climático, un desafío crítico de nuestra era. Además, se traduce en un servicio más silencioso y cómodo, lo que mejora la experiencia de los pasajeros.

No obstante, el éxito de este cambio depende en gran medida del cuidado que los usuarios den a las nuevas máquinas y de su disposición para adaptarse a los nuevos recorridos. Informarse adecuadamente sobre las rutas y horarios facilitará la transición y permitirá que el servicio funcione de manera eficiente. Un buen uso y mantenimiento de estos buses ayudará a que la operación sea sostenible y abrirá la puerta para futuros proyectos de expansión de la flota y de los recorridos.